

Don Miguel de Unamuno

EL LIBERAL
MADRID 19. IX
1920



UNAS PALABRAS DEL PENSADOR

Unamuno se encuentra en Madrid. Por el domicilio en que se aloja desfiló ayer lo más notable de la intelectualidad madrileña que fué a testimoniar al ilustre pensador su simpatía a la vez que su protesta contra la condena de que ha sido objeto.

A la tarde tuvimos la satisfacción de recibir la visita de don Miguel de Unamuno en esta redacción. Cordialmente aceptó el maestro nuestras manifestaciones de admiración por la obra fecunda que realiza con su pluma y de la que toca buena parte a nuestro periódico, que se honra con

su colaboración. El ilustre escritor defirió a nuestro ruego de que nos permitiera obtener la nota gráfica que deseábamos brindar a nuestros lectores. Sobre la mesa de trabajo hizo nuestro dibujante Angel de la Fuente ese notable apunte que va a continuación, el más reciente retrato del maestro.

Pedimos luego una cuartilla al insigne pensador y éste amablemente escribió esas líneas que muestran a través de su sobriedad la entereza moral de un carácter y la conciencia de una alta misión inperterritamente cumplida.

Cuando uno, por mal de sus pecados o por hado del destino, deja de pertenecerse, ha de resignarse a que le traigan, le lleven, le asendereen y sobre todo a que se lea del revés y torcidamente lo que hay entonces en su conciencia. Acaso nadie odia más la exhibición que quien tiene que vivir en el escenario y en gran parte del escenario. Pero hay oficios que no cabe hacerlos a medias y el de hombre público, en uno u otro respecto, es el primero de ellos. ¿Vanidad? ¿Ganas de dar que hablar? ¡Cuán equivocados están los que así piensan! Y qué goce el de verse solo, enteramente solo, poder uno reír con los que se rien de él, y a la vez reírse de ellos. Con risa, ¡claro está! que es sólo espuma irisada y susurro de una ola de marina amarga.

Miguel de Unamuno





ANGEL DEL FUENTE
1920

